

Inscripciones arameas procedentes de Nerab

EFREM YILDIZ
Universidad de Salamanca

Las *inscripciones de Nerab* son estelas funerarias de unos sacerdotes que estaban al servicio del culto del dios «luna», *Sahar*, halladas en 1891 en Nerab, un pequeño poblado a 7 km. al sureste de Alepo. Fueron publicadas por vez primera en 1897 por Ch. Clermont-Ganneau¹, quien las dató entre los años 600 y 550 a.C.; sin embargo, estudios posteriores sugieren otras dataciones².

En la actualidad, ambas inscripciones se encuentran en el museo del Louvre en París³. La parte superior de la inscripción (nº 1) rodea la cabeza y las manos levantadas de una figura humana, en actitud de orante. La primera línea nos revela que se trata de un sacerdote lla-

1 Ch. Clermont-Ganneau, *Études d'Archéologie Orientale* 2, (1897) 182-223; cf. H. Donner–W. Röllig, *Kanaanäische und aramäische Inschriften* (= KAI), Wiesbaden 1962/64, núms. 225-226; J.C.L. Gibson, *Textbook of Syrian Semitic Inscriptions* (TSSI) II, Oxford 1975, núms. 18-19.

2 J. Naveh, *The development of the Aramaic Script*, Jerusalén 1970, p. 17s., las sitúa en el siglo VII a.C.; J.C.L. Gibson, TSSI II, p. 94 cree que datan del inicio del siglo VII a.C.; S. Parpola, «Si'gabbar of Nerab Resurrected», en *Orientalia Lovaniensia Periodica* 16, (1985) 273-275; Id., *The Correspondence of Sargon II, Part I: Letters from Assyria and the West*, (*State Archives of Assyria Bulletin* 1) Helsinki 1987, p. 149, la data en el 710 a.C.

3 Para más información véase Ch. Clermont-Ganneau, en *Études d'archéologie orientale* 2 (1897) 182s; M. Lidzbarski, *Handbuch der Nordsemitischen Epigraphik*, Weimar 1898, p. 445; G.A. Cooke, *A Textbook of North-Semitic Inscriptions*, Oxford 1903, números 64.65; J.C.L. Gibson, TSSI, II, p. 95s.; S. Kaufman, «Si'gabbar, priest of Sahr in Nera», en *Journal of the American Oriental Society* 90 (1970) 270s.

mado *Sinzarbin*. En la parte inferior, el texto está inscrito sobre las vestimentas del personaje mencionado. La segunda inscripción trata sobre un sacerdote sentado, en actitud de ofrecer una libación ante un altar.

Tanto los nombres de los sacerdotes como de las divinidades empleados en los dos textos ponen de manifiesto hasta qué punto la población aramea estaba compenetrada con la sociedad asirio-babilónica. Pese a que el nombre de la divinidad se transmite bajo la nomenclatura del semítico occidental, todo indica que se trata de un santuario dedicado a la divinidad asirio-babilónica «luna». Esta característica nos permite suponer una relación con la tercera inscripción de Barrak-kab, monarca arameo que introduce, probablemente por motivos políticos, el culto babilonio *Sin* en centros religiosos arameos. En esa época, el culto a la divinidad babilonia tenía como principales centros religiosos los de Harran y Ur. Gibson⁴, entre otros, opina que podría tratarse de un santuario vinculado al gran templo de *Sin* en Harran, destruido a finales del siglo VII a.C., tras lo cual, el altar de *Sin* fue trasladado a Nerab, donde recibió culto hasta la restauración del templo de Harran por Nabónido, en el siglo VI a.C.⁵.

Como se explica a continuación, podremos apreciar que ambas inscripciones pertenecen al período de la lengua aramea imperial u oficial inicial, ya que presentan rasgos que atestiguan su vínculo con el arameo antiguo.

Ambas inscripciones comparten ciertas características, que pondremos de manifiesto en las notas explicativas, ortográficas y fonéticas procedentes del asirio-babilónico (acadio). De entre ellas destacamos, por su reiteración e importancia, las instancias de nasalización en lugares propios de geminación. Como es ya sabido, en la primera fase de la formación de la lengua aramea oficial/imperial se puede apreciar una fusión generalizada de los dialectos del arameo antiguo. En estos primeros pasos el asirio-babilónico ciertamente ha influido en el arameo.

4 J.C.L. Gibson, *Textbook of Syrian Semitic Inscriptions*, vol. 2, p. 94.

5 Cf. Ch. Clermont-Ganneau, en *Études d'archéologie orientale*, 2 182s.; D. Winton Tomas (ed.), *Documents from Old Testament Times*, London 1958, p. 77; J.B. Pritchard (ed.), *Ancient Near Eastern Texts Relating to the Old Testament*, Princeton 1955, 311.

Inscripción 1 de Nerab

1. Sin-zar-bin, sacerdote	:1 שְׁנֹרְבִין כְּמַר
2. de Sahar en Nerab murió.	:2 שְׁהַר בְּנֹרֵב מַח
3. Y ésta es su imagen	:3 וְזֹנָה צְלֻמָּה
4. y su tumba.	:4 וְאֹרְזָתָהּ
5. Quienquiera que seas,	:5 מִן אִתְּ
6. quien mueva esta imagen	:6 תְּהַנֵּס צְלֻמָּא
7. y el sepulcro	:7 זִנָּה וְאֹרְזָתָא
8. de su sitio	:8 מִן אִשְׁרָהּ
9. que Sahar y Shemesh y Nikkal y Nusak arranquen	:9 שְׁהַר וְשֶׁמֶשׁ וְנִכְל וְנִשְׁךְ יִסְחוּ
10. tu nombre y te desplace de tu sitio, y que una muerte cruel	:10 שְׁמֶךָ וְאַשְׁרְךָ מִן חַיִּין וּמוֹת לַחַהּ
11. te haga morir; y que hagan morir a tu descendencia! Pero si	:11 יִכְשַׁלְוֶךָ וְיִהְיֶאֱבְרוּ זֹרְעֶךָ וְהֵן
12. proteges esta imagen y el sepulcro,	:12 תִּנְצֵר צְלֻמָּא וְאֹרְזָתָא זֵא
13. en el futuro serán protegidos	:13 אַחֲרָהּ יִנְצֵר
14. los tuyos	:14 זֵי לְךָ

NOTAS EXPLICATIVAS

En las primeras dos líneas de esta inscripción encontramos noticias sobre el nombre, la función, el culto y la localidad en la que se grabó este relieve de una altura de 93 cm y un ancho de 35 cm. El *š* que aparece en la primera palabra de esta inscripción, por su supuesta relación con el pronombre relativo, acadio *sha*, en fenicio y hebreo *ש*, en opinión de algunos expertos, podría ser utilizada con el significado de *pertenecer a*. Según otros, cabría la posibilidad, por su influencia acadia, de que el vocablo שְׁנֹרְבִין significara «Sin ha creado una descendencia»⁶. Para los que opinan que este *š* representa un pronombre relativo, cabe recordar que carecemos, fuera de esta inscripción, de otras instancias, a menos que se admita también el *š* que aparece en el nombre del

6 Cf. J.C.L. Gibson, *Textbook of Syrian Semitic Inscriptions*, vol. 2, p. 96.

sacerdote de la segunda inscripción de Nerab (שנורבן). El nombre שנורבן podría, según Tallqvist⁷ tener alguna relación con el de *Marduk-zêr-ibni*. En mi opinión el ש podría tratarse de un préstamo asirio *Sin*, no muy usual en arameo, y asimismo ser una característica propia de los sacerdotes entregados al servicio del culto a la divinidad lunar. En la misma línea 1 hallamos la función que desempeña este personaje, es sacerdote כמר. Este vocablo se emplea en arameo oriental (siríaco) כמרא (cumra)⁸ en estado enfático, mientras en hebreo bíblico (kômra) se presenta en un sentido peyorativo, relacionado con un sacerdote pagano.

2. El servicio cultural está dirigido a la divinidad lunar שחר que, como hemos remarcado, en la inscripción n° 3 de Barrakkab, la divinidad babilonia *Sin* podía haber entrado en los pueblos arameoparlantes por motivos políticos. No solamente han llegado a nosotros noticias que permiten identificar a la divinidad local sino también conocer el lugar donde era adorado el dios luna: בנרב. Si nos basamos tanto en el arameo oriental como en el árabe, que transmiten el nombre del lugar con un diptongo (*nayrab*) deberíamos admitir la reducción del diptongo en esta inscripción.

4. En esta línea aparece el único término ארצתה «su tumba», que sin duda alguna puede ser considerado un préstamo del acadio *irš itu* que significa «ultratumba». De este mismo término se deduce la palabra hebrea ארץ «tierra». En el resto de los textos arameos se escribe con ק: ארקא ('arga) y con ע ('ar'a)⁹.

A partir de la línea cinco observamos una característica muy usual en casi todas las tradiciones del Oriente Próximo. Es una maldición muy contundente, con un verbo en imperfectivo que indica la efectividad continua del conjuro. El pronombre personal אה que, por lo general, aparece en las inscripciones del arameo oficial con אנה¹⁰ refleja

7 K. Tallqvist, *Assyrian Personal Names*, Helsingfors 1918, p. 134.

8 En arameo oriental (siríaco) la expresión כמרא (cumra) se utiliza solamente para designar al jefe de los sacerdotes. Para el resto se utiliza כמרא (kahna) que corresponde al כהן hebreo.

9 En el siglo IX a.C., los arameos adoptaron el alfabeto fenicio que contaba con 22 letras. Pero como entonces la lengua aramea poseía más fonemas consonánticos que los fenicios, utilizaron algunas letras para el registro de dos o tres fonemas. En este sentido equivalía a los fonemas z y d, p a q y g y ש a š, s y t.

10 La forma más usual del pronombre personal de la primera persona aparece, tanto en la documentación procedente de Egipto, como en los textos del arameo bíblico y en Sefire 3,11 y en el Ostracón de Asur, 2,19, con el *nun* intercalado entre *alap* y *taw*.

esta primera fase del arameo oficial marcado aún por las características gramaticales del arameo antiguo¹¹. En lo referente a la segunda persona del masculino podemos observar la diferencia que existe entre el arameo antiguo y el resto: אַח en arameo antiguo, אַחַת en arameo oficial, אַחַתָּה (אַחַתְּהָ) en arameo bíblico y אַחַתְּ (a[n"t]) en arameo oriental (siríaco). En arameo oficial el *nun* desempeña la función de la disimilación de doble consonante ya que en arameo antiguo hallamos solamente אַח. De hecho ya en los textos pertenecientes al arameo oriental (siríaco) el *nun* se acompaña de un trazo superior que indica que, aunque se conserve el *nun* por influencia del arameo oficial y bíblico, permanece mudo, de modo que el *nun* no se pronuncia.

El uso de las dos formas אַח (1.12) y אַחַת (1.7) del pronombre demostrativo en la misma inscripción pone de manifiesto la afinidad de esta primera fase del arameo oficial con el arameo antiguo. Además hallamos la forma sustantivada de אַחַת y אַחַתָּה¹² como por ejemplo es el caso de la línea 3: וְנַח צַלְמָהּ «y ésta es su imagen», y con valor adjetivo en líneas 6-7: צַלְמָהּ וְנַח «esta imagen». Aunque la forma más usada es אַח, encontramos con relativa frecuencia la forma אַחַת¹³. También en los textos bíblicos observamos que los pronombres demostrativos אַחַת y אַחַתָּה pueden usarse con valor de sustantivo אַחַתְּהָ *esto es*, אַחַתְּהָ לְקַבֵּל אַחַתְּ *en acuerdo con esto*, אַחַתְּהָ עַל אַחַתְּ *relativo a esto/sobre éste*, אַחַתְּהָ אַחַתְּ *un asunto como éste*, אַחַתְּהָ מִן אַחַתְּ *el del otro*.

8. Con mucha probabilidad el término אַחַתְּהָ era pronunciado como *'atreh*, el sustantivo *atra* en el estado absoluto sufijado con la desinencia de la tercera persona singular אַחַתְּהָ. Esta forma no solamente se conserva en el arameo antiguo, como en *Zakkur B 21*: אַחַתְּהָ y en el arameo oficial... sino también en los dialectos del arameo oriental moderno, con la salvedad de que la *sh* de la inscripción se disimiló en אַחַתְּהָ, por lo tanto en los dialectos posteriores este vocablo solía escribirse אַחַתְּהָ / אַחַתְּהָ / אַחַתְּהָ, (atreh) sin embargo, su significado no ha sufrido ningún cambio posterior.

11 Sobre las instancias de אַח en el arameo antiguo véase la inscripción de Sefire 3,11; el Ostracón de Asur 2,19...

12 Ejemplos similares se pueden hallar en arameo bíblico *Dn 2,36*: אַחַתְּהָ לְקַבֵּל אַחַתְּ *éste es el sueño* y *Dn 2,18*: אַחַתְּהָ אַחַתְּ *este misterio/secreto*.

13 Cf. G. Dalman, *Grammatik des Jüdisch-palästinischen Aramäisch*, Leipzig 1905, [1960], p. 111. Los textos de Geniza de El Cairo parecen desconocer esta última forma, cf. A. Dodi, *The Grammar of Targum Onkelos*, Ramat-Gan 1981, p. 581, (tesis doctoral, en hebreo, de la Universidad de Bar Ilan).

9. Los nombres de las divinidades que aparecen en esta inscripción y la siguiente son frecuentes en los textos del arameo antiguo, presentando un escenario, en el que se puede apreciar hasta qué punto las divinidades adoradas en Oriente Próximo eran comunes para el mundo asirio-babilónico y el arameo. En la inscripción de Zakkur B 24 aparecen las divinidades שָׁהַר «luna», término que aún se conserva en arameo oriental (siríaco) ܫܗܪܐ (sahra) y שָׁמֶשׁ (šêmeš, como en hebreo), «sol», que en acadio se pronuncia (šamaš), vocablo que como el de «luna» se conserva en arameo oriental ܫܡܫܐ (šemša). Nikkal representa la forma contracta de *Ningal* asirio. En cuanto a Nusak parece estar relacionado con la divinidad *Il-nuru* asiria. Según Donner¹⁴, el vocablo acadio *nuru* «luz» podría tratarse de un nombre utilizado con nomenclatura alternativa para divinidades como šamaš, Aya y Nusak.

10. Para la desinencia de la segunda persona singular masculina aparece el término bilítero שָׁמַךְ + el sufijo ܟܢܟܢܐ (šmach), «tu nombre». En la misma línea podemos apreciar la expresión מוֹת (mawt), en estado constructo que en estado enfático tanto en el arameo antiguo como el oficial se escribe מוֹתָה (mawta), mientras en dialectos posteriores se transmite generalmente con un ܣ en lugar del ה. Otro término de la misma línea que en estado absoluto del masculino es לַחַה que como מוֹתָה termina en *he*, conserva la forma femenina en la inscripción de Sefire 1 A 26 bajo לחיה בארק ובשמין: לחיה «todo tipo de maldad/crueldad en la tierra y los cielos».

11. Al igual que en la inscripción de Barrakkab 1,19, donde se aprecia la disimilación de *qop* en *kap* ante un *taw*, el verbo קַפַּל aparece con el sufijo ܢܟܢܢܐ- de la segunda persona masculina singular, y bajo la forma yusiva (yiktlûch). Este proceso de disimilación ante una consonante enfática es frecuente en la primera fase del arameo imperial. Von Soden cree que esta característica fonética es patente sobre todo en el territorio asirio-babilónico que adoptó el acadio como lengua propia. Entre las inscripciones más relevantes podríamos señalar los ejemplos que aparecen en el texto de Ahiqar 101 (ܟܨܦܗ); 127 (ܟܨܝܪ) o 158 (ܟܨܝܫܐ)¹⁵. Otra característica de esta primera fase del arameo oficial que difiere del arameo bíblico, se refleja en el verbo יהאבדו (yha'bêdu), el cual conserva la primera raíz *alap* del verbo אבד «pere-

¹⁴ H. Donner, «Zur Inschrift von Südschin Aa 9» en *Archiv für Orientforschung* 18 (1957/58) 390-392.

¹⁵ W. Von Soden, *Grundriss der akkadischen Grammatik*, Roma 1952, p. 53.

cer/morir». Esta forma aparece también en la inscripción de Sefire 2 C 4: ויאמר אהאבר ספריא «y dice, debo destruir las inscripciones», aunque también encontramos la forma sin *alap* en la siguiente línea de la misma inscripción: ולמהר אבר איה כתך ואיה מלכה «y por la mañana debo destruir a KTK y su rey». Esta forma אהאבר está en contraste con la que aparece en el arameo bíblico הובר perteneciente al arameo oficial de la época persa.

12. El primer término de esta locución הנצר tiene sus correspondientes formas no solamente en esta segunda fase de la evolución de la lengua aramea denominada oficial o imperial, como por ejemplo el arameo bíblico, Esdras 4,15: הנדע que procede del verbo ידע, Daniel 6,24: להנסקקה de la raíz סלק o el de los textos procedentes de Egipto: הנעל, de la raíz: עלל¹⁶, sino que es patente también en dialectos posteriores. Según Von Soden se puede apreciar un proceso paralelo en el acadio¹⁷, por lo que se podría sostener que la nasalización ינצר sustituida por la geminación se debe a influencias externas. El mismo razonamiento es aplicable a la forma del pronombre personal de la segunda persona singular masc. אה, del cual se origina אנה.

En las últimas líneas de esta inscripción que, en realidad, forman una unidad en su contexto, resaltamos el término אחרה que aparece también en la segunda inscripción de Nerab, línea 8, acompañado de la preposición ל: לאחרה que aunque en dialectos posteriores recibe un significado *locativo* (hacia atrás) adquiere el sentido temporal¹⁸, como ocurre en las inscripciones que estamos tratando.

Inscripción 2 de Nerab

- | | |
|---|--------------------------|
| 1. Si'gabbar, sacerdote de Sahar
en Nerab | :1 שאגבר כמר שהר בנרב |
| 2. Ésta es su imagen. Por mi lealtad
ante él | :2 זנה צלמה בצדקתי קדמוה |
| 3. me otorgó un buen nombre
y prolongó mis días. | :3 שמני שם טב והארך יומי |

16 A.E. Cowley, *Aramaic Papyri of the Fifth Century B.C.*, 15,6.

17 W. Von Soden, *Grundriss der akkadischen Grammatik*, pp. 33.125.

18 Con su significado temporal esta forma aparece también en *Éxodo* 13,10: ימימה, y la hallamos en *Salmo* 9,18, precedida de una preposición: לשאילה.

4. En el día en que morí,
mi boca no estaba cerrada
a las palabras 4: ביום מותי פמי לאתאחוזי מן מלך
5. y con mis ojos contemplaba
los hijos (niños) de la cuarta
generación; lloraban 5: ובעיני מחזה אנה בני רבע בכונ
6. por mí y estaban muy turbados.
No guardaron conmigo
ninguna vasija 6: י והום אתהמו ולשמו עמי מאן
7. de plata y de bronce; con mi
vestimenta me enterraron,
de modo que 7: כסף ונחש עם לבשי שמוני למען
8. en el futuro mi tumba no
debe ser movida (arrastrada).
Quienquiera que seas,
quien se equivoca 8: לאחרה להגנס ארצתי מן את תעשק
9. y me arranque (arrastre)
(de mi sitio), que Sahar y
Nikkal y Nusak hagan 9: ותהנסני שחר ונכל ונשך יהבאשו
10. detestable su muerte y que
perezca su posteridad. 10: ממתחה ואחרתה תאבר

NOTAS EXPLICATIVAS

1. El nombre del sacerdote שֶׁאֲבָר es préstamo del *Si'-gab-ba-ri* acadio que entra en el arameo durante la convivencia de este último con el asirio. Este término está compuesto de dos vocablos: *Si'* que significa «guerrero» y *gabbar* que sólo se encuentra en acadio haciendo alusión a nombre propios. Como un término semítico perteneciente al semítico noroccidental, en arameo significa fuerte/potente/valiente. La forma שֶׁ podría considerarse procedente de *Sin* acadio. Y si se admite esta acepción, entonces cabría suponer que nos encontramos en una época en la que se puede apreciar la devoción de sacerdotes arameos a la divinidad babilonia *luna*. Cabría también, aunque de forma remota, la posibilidad de leer este vocablo שֶׁ אֲבָר, como hemos resaltado en la explicación del nombre del sacerdote de la primera inscripción de Nerab, aquí el שֶׁ aproximándose al שֶׁ hebreo o *sha* acadio, implicaría el

significado de *pertenencia a...*, en consecuencia esta primera palabra del texto de la segunda inscripción de Nerab se traduciría: «de Agbar». Sin embargo, creo que la primera explicación del término está más fundada por su relación con el culto de la divinidad lunar.

2. Como ya anteriormente pusimos de manifiesto, con la expresión זנה צלמה «esta es su imagen», podemos apreciar nuevamente la forma sustantivada de los adjetivos demostrativos¹⁹. En la misma línea hallamos el término צדק «justicia/lealtad», sufijado צדקתי y precedido por la preposición monolítica ב, que le asigna el significado de «por mi lealtad».

3. La característica del morfema pronominal sufijado al verbo שמ «dar/otorgar» + ני = שמי demuestra su afinidad con la lengua hebrea. Este verbo con el sentido de dar/entregar puede ser equiparado a los que hallamos en *Is* 27,4 y 2 *Sam* 14,7. En esta misma frase encontramos una expresión דארך, que conserva el *alap* del arameo antiguo que desaparecerá posteriormente asumiendo formas como דורך o דורך.

4. En la línea tres aparece la forma plural יומי (yawmay) «mis días», (יום + el sufijo de la primera persona singular י), cuyo constructo, en la línea 4 se manifiesta en una locución situada ante una frase subordinada. En la misma hallamos el verbo לשתאחו en forma de hitpa'al que las inscripciones del arameo antiguo transmiten en el imperfectivo más bien con ה en lugar de א. En el arameo tardío, sobre todo en arameo oriental, tenemos constancia de esta forma y con el mismo significado: ܟܦܝܢܐ ܟܦܝܢܐ «cerrar la boca», que literalmente sería ܟܦܝܢܐ «boca» y ܟܦܝܢܐ uno, es decir juntando los dos labios para formar una unidad sola que provoca el cierre de la boca.

5. Otra expresión que puede dar lugar a una doble interpretación es מחזה que en un principio parece tratarse de un participio de Pa'el, y por lo tanto debería ser leída como *mhazzê*. Un caso similar aparece en la inscripción de Sefire 1 A 13, donde aparece un Pa'el en infinitivo: פקחו עיניכם לחזיה עם מהעאל מלך עדי בר נאיה «Abrid vuestros ojos *para* ver el trato del hijo de Ga'yah²⁰ con Mati'el, rey...». Esta considera-

19 En la sustantivización del adjetivo demostrativo, precediendo el adjetivo al sustantivo, tanto el arameo como el hebreo זה האיש «este es el hombre» se aproximan bastante.

20 Los nombres de los personajes que aparecen en las inscripciones arameas, como *Barrakkab*, suelen escribirse sin un espacio entre los dos términos. Sin embargo, en este caso el sustantivo en estado constructo: בר aparece separado del sustantivo נאיה que le sigue. Por este motivo creo que sería más acertado traducirlo por *hijo de Ga'yah* que *Barga'yah*.

ción desde el punto de vista sintáctico es más apropiada que la defendida por algunos expertos que la interpretan como una combinación de la partícula interrogativa *ma* y el verbo *haze*, que juntos quieren decir: «¿qué es lo que veo?». Esto se debe a casos particulares que se pueden apreciar en algunos dialectos arameos donde la partícula *ma* se escribe junto al pronombre relativo, véase Hadad línea 3 que en el arameo palmireno anota la evolución de *mo* en *mo*. Asimismo hallamos la expresión *רבע*, un adjetivo que al igual que en hebreo (*Ex* 20,5: רבעים) está empleado en plural con el sentido de «cuatro generaciones». Estos modos se emplean sobre todo cuando se quiere dar solidez al argumento que se quiere resaltar. Los hijos de la cuarta generación aún «lloraban por mí» *בכוני* culmina con los deseos del interesado²¹. Este último verbo se ha conservado en el arameo moderno, donde el *waw* se disimiló en *yod*.

6. En cuanto a *הום* (*hawm*), podemos decir que se trata de un sustantivo procedente de la raíz del verbo: *הום* «turbar/derrotar». Con este significado hallamos su correspondiente hebreo *מְרוּקָה* «inquietud» en el libro de Proverbios 15,16. La manera, *והום*, en la que aparece en esta inscripción se asemeja a la que se encuentra en los textos de Deir'alla 1, 3-4: *יבכה ובכה* que presenta un infinitivo absoluto, a través del cual se refuerza el significado de la forma verbal a la que acompaña. Pero aquí, si se tratara de un infinitivo absoluto, conforme a la norma que rige la lengua aramea oficial se conservaría la *â* larga. La forma *hitp'*el *אתהמו* ('*itthamu*) correspondería al Nifal hebreo²².

7-8. La costumbre de enterrar a los muertos con objetos de valor, como *כסף* «plata o *נחש* «bronce» nos lleva a pensar que los arameos, como otras culturas del Próximo Oriente creían en el más allá. Pero lo más llamativo, desde mi punto de vista, no son los objetos de valor que acompañan al difunto sino que la práctica de saquear la tumba para robar aquellos objetos. Las líneas 6-8 advierten claramente sobre esta costumbre amenazando a los expoliadores con unas expresiones que suscitan la superstición entonces vigente. El verbo *שמוני* (*samuni*) que se utiliza en la línea 7, evidente indicio de una *mater lectionis* interna, permite entrever la evolución tras la fusión de los dialectos del arameo antiguo en el oficial. Con respecto a la línea 8 podríamos mencionar el verbo *תעשק* (*ta'suq*), que hemos traducido por «equivocarse», y que

21 Para más ejemplos véase para el arameo antiguo *Panammu* línea 16.17; y para la lengua hebrea *Gen* 23,2, *Jer* 8,23...

22 Cf. *Rut* 1,19.

aparece con el mismo significado en la inscripción de Sefire 3,20 sufijado con el morfema pronominal de la primera persona singular: חעשקני (ta'šuqni).

9. En las últimas dos líneas se anuncian las consecuencias de la profanación de la tumba de nuestro sacerdote quien anuncia quiénes son los artífices para que se cumplan los malos augurios expresados en la inscripción. Es siempre la divinidad, quien premia o castiga. Los nombres de las divinidades mencionadas corresponden a las que aparecen en la primera inscripción de Nerab. Para ver su relación con las divinidades del Próximo Oriente, véase la nota explicativa de la línea 9 de la primera inscripción. Aquí lo que podría sorprender al lector es la forma verbal תהנסני (tihnsēni) que está en contraste con lo encontrado en la inscripción de Zakkur B 20²³; יהנסנה y la práctica habitual del arameo oficial que suele insertar un *nun* entre la raíz que forma el verbo y el sufijo pronominal. Esto ocurre por lo general con los sufijos de la primera persona en la que el *nun* se disimula en el del sufijo. Lo mismo podemos apreciar en la inscripción de Zakkur A 11: וענני בעלשמין «y respondí²⁴ Ba'alshamyin».

10. Los terribles augurios que se expresan por la profanación de la tumba sacerdotal, son otra característica típicamente oriental, el maleficio pasará a posteriores generaciones. El vocablo ממתחה (mamâtteh) se conserva en el arameo palestinese en el masculino enfático: ממתחא mientras en arameo oriental se mantiene con un *waw* intercalado entre *mim* y *taw*: ממתחא (mawta) en estado enfático. En la misma línea hallamos otro sustantivo אחרתה que se ha traducido como *posteridad*, es decir *descendencia*. Sin embargo, en el arameo bíblico, *Daniel* 2,28 aparece bajo un significado distinto. A partir del arameo oriental tardío este vocablo aparece bajo la forma de אחרתא ('ahrayta) con el mismo significado que se ha dado en la inscripción. Asimismo el verbo que se nos presenta en la forma verbal p'al y en el imperfectivo תאבד (ti'bad) «perecer» procede del verbo אבד «destruyó»... Para más detalles véase las observaciones que hemos ofrecido en la línea 11 de la primera inscripción de Nerab.

23 Por lo general, en arameo oficial se suele insertar un *nun* entre la raíz que forma el verbo y el sufijo pronominal, a menos que no se trate de la primera persona.

24 Aquí hemos traducido un imperfectivo, que indica una acción incumplida, como si fuera un perfectivo. Estas instancias son atípicas en el arameo antiguo y de vez en cuando aparecen en el arameo bíblico como por ejemplo *Ezdras* 4,12: יהישי; 5,5 יהיך o *Daniel* 4,2: יהחלני; 4,31: יהיב, todos traducidos con valor de una acción cumplida.

En resumen, ambas inscripciones se sitúan entre las dos primeras fases del arameo que hemos denominado arameo antiguo y oficial. Su afinidad con el arameo antiguo se aprecia a niveles de fonética y ortografía y en el sistema verbal.

Lo más llamativo de estas dos inscripciones es su vocabulario transmitido y conservado en posteriores dialectos arameos. Asimismo ambas inscripciones pueden ser consideradas textos plenamente pertenecientes al arameo oficial, el cual es resultado de una evolución tras la fusión de varios dialectos arameos pertenecientes a la primera fase de la lengua en cuestión.

Estas inscripciones aportan como principal enseñanza el hecho de constatar la existencia de un vínculo importante entre las sociedades asirio-babilónica y aramea. De lo que se desprende del contenido de la inscripción ambos sacerdotes estaban al servicio del culto del dios *luna* que, como se ha puesto de manifiesto, era la divinidad *Sin* asirio-babilónica que entró, por motivos políticos, en la sociedad aramea. Aunque son inscripciones breves revelan muchos aspectos de la época de los cuales hemos destacado algunos, como la maldición y sus efectos que pueden recaer sobre las futuras generaciones. Destacamos igualmente, el papel fundamental que se adjudica a las divinidades para que las amenazas expresadas tengan efecto y consideración. Asimismo cabe recalcar la práctica habitual de saqueo de las tumbas relacionadas con la casa real, en las que se solía dejar objetos de valor, prueba evidente que permite suponer que estas sociedades creían en la existencia de un más allá.

Como en el resto de las inscripciones de la época, se sigue la siguiente estructura con tres partes bien diferenciadas: 1. la auto-presentación, 2. declaración de los hechos, 3. consecuencias en caso de transgresión. Los agentes son tres en ambas inscripciones: los sacerdotes que pronuncian los conjuros, las divinidades que aseguran el efecto de los augurios y los posibles saqueadores que son los destinatarios del castigo y maldición, así como de premios y recompensas, que ponen de relieve una de las preocupaciones más relevantes de las sociedades antiguas: el riesgo de exterminio de la propia especie, cuya continuidad y multiplicación es considerada como signo de buena ventura, mientras su extinción es juzgada como manifestación de abandono por parte de los dioses, quienes en definitiva actúan consecuentemente en función del comportamiento humano.

RESUMEN

El autor analiza las inscripciones de Nerab, dos estelas funerarias pertenecientes a sendos sacerdotes del dios Sahar, datadas aproximadamente entre los siglos VIII y VI a.C. y conservadas actualmente en el museo del Louvre. Abordado desde un punto de vista filológico, el estudio de ambas inscripciones arroja luz sobre cuestiones relativas a la lengua, religión y sociedad de la época, poniendo especial énfasis en las relaciones entre las comunidades asirio-babilónica y aramea.

ABSTRACT

The author analyses the funeral inscriptions of Nerab. Dedicated to two priests of the god Sahar, both texts are tentatively dated as belonging to the 8th-6th century BC and are currently kept in the Louvre. Approached from a philological point of view, the study of these inscriptions sheds light on different issues concerning language, religion, and society at that time, particularly focusing on the relationship between the Assyrio-Babylonian and Aramic communities.